

# El lenguaje estereotipado en la representación de los arquetipos del chulla quiteño y la chola pinganilla. Un estudio desde la literatura, la música y las visualidades

Marina Z. Castro Solórzano <sup>(1)</sup>

Taña E. Escobar Guanoluisa <sup>(2)</sup>

Paula G. Martínez Basurto <sup>(3)</sup>

Galo A. Tibán Perdomo <sup>(4)</sup>

---

**Resumen:** En la cultura ecuatoriana, los arquetipos del chulla quiteño y la chola pinganilla han sido objeto de análisis sociológico, historiográfico, semiótico y literario, debido a su arraigo en la identidad regional. El artículo resalta el papel del lenguaje estereotipado en la formación de identidades culturales y sociales. La metodología se centra en el análisis semántico e interpretativo de la terminología y fraseología utilizada en la literatura ecuatoriana e hispanoamericana, así como en la letra de canciones típicas para referirse a los dos arquetipos «El chulla quiteño» y «Primor de chola». Estos personajes emblemáticos encapsulan las complejidades de la identidad de Quito y sus habitantes, mostrando una gama de atributos, que van desde la elegancia y sofisticación hasta la vanidad y la superficialidad. Aunque estos estereotipos reflejan aspectos esenciales de la identidad cultural, también pueden contribuir a la perpetuación de prejuicios y desigualdades en la sociedad quiteña y ecuatoriana en general. Desde las visualidades, las vestiduras dan cuenta de los discursos morales generados alrededor de estos arquetipos. Aunque estos estereotipos reflejan aspectos esenciales de la identidad cultural, también pueden contribuir a la perpetuación de prejuicios y desigualdades en la sociedad quiteña y ecuatoriana.

**Palabras clave:** arquetipos - chulla quiteño - chola pinganilla - lenguaje estereotipado - identidad cultural

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 155-156]

---

<sup>(1)</sup> **Marina Zenaida Castro Solórzano.** Maestrante en Ciencia del Lenguaje y Lingüística Hispánica por la UNED de Madrid, Magíster en Literatura Hispanoamericana y Ecuatoriana por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. Docente titular de la Universidad Técnica de Ambato, Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Docente de posgrado en la maestría en Pedagogía de la Lengua y la Literatura. Docente investigadora.

<sup>(2)</sup> **Taña Elizabeth Escobar Guanoluisa.** Doctoranda en Diseño por la Universidad de Palermo de Argentina. Coordinadora de la Unidad de Investigación de la Facultad de Diseño y Arquitectura de la Universidad Técnica de Ambato. Diplomada en Tecnologías y Fabricación de Calzado por el CIATEC de México. Magíster en Diseño de Indumentaria. Docente de grado y posgrado de la UTA y la PUCESA. Miembro del Consejo de Investigación de la UTA. Autora intelectual y directora del Archivo Visual de la Vestimenta Ecuatoriana (AVVE). Coordinadora general de seis ediciones del Congreso Internacional de Investigación en Diseño FDA-UTA. Estudia los sistemas vestimentarios de arquetipos ecuatorianos desde el diseño con una mirada historiográfica.

<sup>(3)</sup> **Paula Grazia Martínez Basurto.** Licenciada en Ciencias de la Educación Básica por la Universidad Técnica de Ambato. Asistente educativa en el área de dibujo. Trabajadora, creativa y proactiva.

<sup>(4)</sup> **Galo Álvaro Tibán Perdomo.** Magíster en Dirección de Arte en Publicidad por la Universidad de Vigo, Facultad de Ciencias Sociales y de Comunicación-España. Diseñador Gráfico Publicitario por la Universidad Técnica de Ambato - Ecuador. Ha recibido reconocimientos y menciones de honor en diferentes festivales de publicidad en Europa. Se ha desempeñado como Docente Universitario e Investigador en el Área de Publicidad Integral y 3D en la Facultad de Diseño y Arquitectura de la Universidad Técnica de Ambato. Ha trabajado en destacadas agencias de publicidad como DDB España como Creativo y Director de Arte, Young & Rubicam (VMLY&R) división España como Copywriter y Arte Finalista, Creativo-Copywriter.

## Introducción

El lenguaje, como herramienta de comunicación, tiene un poder innegable para moldear nuestras percepciones del mundo y de las personas que lo habitan. Sin embargo, este poder también puede ser utilizado para perpetuar ideas preconcebidas y discriminatorias, a través del uso del «estereotipo». Un estereotipo es «una imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable» (RAE, 2020). El lenguaje estereotipado se refiere al uso de palabras, frases o expresiones que atribuyen características específicas a un grupo de personas, basándose en su género, raza, etnia, religión, orientación sexual, entre otros aspectos (Ortiz, 1995; Yongsheng y Luque, 2017). Es un fenómeno lingüístico complejo que se manifiesta a través de la simplificación excesiva y la generalización de características asociadas con grupos específicos, sociedades o arquetipos, lo que refleja una valoración positiva o negativa (Heras y Vieguer, 2013). Investigado por diversas disciplinas como la psicología, la lingüística y la sociología, el fenómeno del estereotipo revela cómo las palabras, expresiones y tonalidades pueden perpetuar percepciones sesgadas y prejuicios en la sociedad, en ciertos casos para justificar y perpetuar la

dominación y la superioridad del poder dominante (Edward Said, 1978). Los estereotipos lingüísticos pueden ser evidentes o sutiles, algunos escondiendo roles o que reflejan falta de equidad (Costa, 2016). Cuando se estereotipa el lenguaje, este se nutre de prejuicios arraigados en la sociedad, transmitidos y reforzados por la cultura popular, los medios de comunicación y la educación. Aunque la simplificación puede ser útil para la cognición humana, también puede conducir a generalizaciones injustas y distorsiones cognitivas; refleja las dinámicas sociales y culturales, incluyendo jerarquías de poder y divisiones sociales (Cameron, 2006). Para Caravantes (2019) es una forma de violencia simbólica que invisibiliza la diversidad y refuerza la desigualdad.

Los estereotipos lingüísticos se reflejan en el léxico, la estructura gramatical y la tonalidad del lenguaje, influyendo en la percepción y la identidad cultural. Además, están intrínsecamente ligados a las dinámicas sociales y culturales de una sociedad. Refleja jerarquías de poder, divisiones sociales y conflictos, perpetuando así narrativas que contribuyen a la formación de identidades colectivas. A su vez, la sociedad influye en la construcción de estos estereotipos lingüísticos, creando barreras que distorsionan la comprensión y la convivencia entre grupos sociales. Como fenómeno lingüístico, va más allá de simplemente etiquetar a grupos sociales con generalizaciones simplistas. En su núcleo, refleja una compleja interacción entre el pensamiento humano, las dinámicas sociales y la comunicación. Este fenómeno no se limita a la mera expresión verbal o escrita; también se manifiesta a través de gestos, tonalidades y otros aspectos no verbales de la comunicación.

El tema cultural de los estereotipos ha sido objeto de estudio desde diversas perspectivas académicas, que van desde la historia hasta la lingüística y la sociología. Galindo Lima (2015) destaca la importancia de comprender el contexto histórico en el que surgieron los estereotipos, utilizando la teoría crítica para explorar los factores sociales, psicológicos y culturales que influyeron en su desarrollo. Elías, Ramírez y Jiménez (2023) exploran su presencia en series de televisión españolas, mientras que Amossy y Herschberg (2020) examinan los estereotipos desde diversas perspectivas disciplinarias. También se han realizado investigaciones sobre la relación entre estereotipos y lenguaje en otros contextos culturales, como lo demuestran los trabajos de Tatoj (2019) sobre la cosmovisión lingüística polaca y Ferrari (2020) sobre la música de la serie *Narcos* y su reproducción de estereotipos culturales latinoamericanos.

Una de las características más intrigantes del lenguaje estereotipado es su capacidad para influir en la percepción y la autopercepción de los individuos y grupos sociales. Las palabras y expresiones estereotipadas no solo reflejan prejuicios arraigados, sino que también pueden reforzarlos y perpetuarlos. Mandela (1995) sostenía que las palabras tienen poder, y que el lenguaje estereotipado puede ser utilizado para herir y discriminar. Cuando se utilizan términos despectivos o discriminatorios para referirse a ciertos grupos étnicos o culturales, se contribuye a la construcción de barreras sociales y al mantenimiento de desigualdades. Es importante ser conscientes del lenguaje que el lenguaje no es una creación de la mente humana, sino un producto social e histórico que influye en nuestra percepción de la realidad; el lenguaje condiciona nuestro pensamiento y determina nuestra visión del mundo (Unesco, 2018). Es importante reconocer el papel de los estereotipos en la construcción y mantenimiento de estos arquetipos culturales, así como en la reproducción de desigualdades sociales y de género en la sociedad quiteña.

## La representación estereotipada de los arquetipos en la Literatura

El chulla quiteño es una figura emblemática que se originó en el Quito colonial del siglo XVI y evolucionó hasta mediados del siglo XX, reflejando cambios sociales y culturales significativos en su conceptualización. Inicialmente, era un término coloquial para los habitantes de Quito, pero con el tiempo, el chulla se transformó en un arquetipo de la masculinidad quiteña, simbolizando tanto la identidad cultural de la ciudad como sus complejidades sociales. A pesar de las connotaciones despectivas asociadas con su origen –derivando del quichua *chullu* (pobre, indigente) o del árabe (bribón, falso)–, el término adquirió mayor significado, refiriéndose específicamente a los nativos o residentes de Quito y sus alrededores.

Este arquetipo se destacaba por su elegancia y estatus, visto como un símbolo de prestigio social y considerado la «sal de la ciudad». La importancia de mantener una apariencia impecable estaba profundamente arraigada, reflejando no solo estética sino también el estatus social. Con raíces mestizas y españolas, creó una cultura propia que incorporaba elementos distintivos de la sociedad quiteña, contribuyendo a una identidad colectiva rica y diversa. La lucha por mantener su estatus social lo llevó a renegar de su herencia indígena y a esforzarse por adaptarse a las normas de las clases sociales superiores, a veces resultando en una reputación mixta debido a su comportamiento coqueto y despreocupado. Sus implicaciones tienen que ver con la construcción de narrativas de identidad que abordan no sólo la estratificación social y económica, sino también las intersecciones de género, raza y urbanización (Cadena, 2012).

La figura del chulla quiteño en la literatura refleja la historia y la identidad cultural de una comunidad. Este arquetipo ha sido destacado en numerosas obras de escritores eminentes. A través del estudio de textos literarios notables como «Huasipungo» de Jorge Icaza, «Entre Marx y una mujer desnuda» de Jorge Enrique Adoum, «Las Catilinarías» de Juan Montalvo, y «El Chulla Romero y Flores» de Jorge Icaza, fue posible identificar una variedad de etiquetas asignadas al chulla, lo que permitió clasificar los estereotipos asociados de una forma específica.

Estereotipos positivos	Estereotipos negativos
Símbolo cultural y social	Vanidoso
Señorito altivo (hace gala de su riqueza)	Arrogante
Elegante	Clasista
Sofisticado	Superficial
Guapo	Cínico

**Tabla 1.** Categorización de estereotipos lingüísticos del «chulla quiteño» en la Literatura

En las obras literarias el chulla emerge como una figura central en la cultura y la identidad cultural de sus habitantes. Estas narrativas adoptan un lenguaje estereotipado, mayormente positivo, presentándolo como un individuo de gran elegancia, atractivo y con sofisticación, destacado por su exquisita selección de vestimenta. Al catalogarlo como «símbolo cultural y social» se determina que, más allá de ser simplemente un personaje literario, el chulla quiteño encarna las tradiciones, valores y complejidades de la sociedad ecuatoriana, especialmente en la región andina. Su presencia en la literatura no solo refleja su papel como individuo, sino también su función como representante de una identidad colectiva. Este estereotipo revela cómo la literatura sirve como un medio para preservar y transmitir la cultura y la historia de un pueblo, así como para examinar críticamente su evolución a lo largo del tiempo.

Se le describe como un «señorito altivo», aficionado a alardear de su riqueza y su posición en la aristocracia, convirtiéndolo en un emblema cultural y social que espeja la idiosincrasia de su tiempo, así como su vínculo con la evolución histórica y cultural. Esta caracterización que ostenta su riqueza y posición social sugiere una dinámica de poder y estatus dentro de la sociedad ecuatoriana. Interpretativamente, esto puede entenderse como una crítica a las desigualdades sociales y económicas presentes en la sociedad, así como una reflexión sobre la relación entre el dinero, el poder y la autoestima en su identidad.

Elegante, sofisticado, guapo, estos adjetivos describen la imagen idealizada del chulla como alguien de gran atractivo físico y refinamiento cultural. Sin embargo, también pueden ser vistos como una construcción artificial de la identidad, una máscara que oculta las complejidades y contradicciones internas del personaje. Estos atributos estéticos pueden ser vistos como una forma de escapismo o autoengaño, una búsqueda de validación externa en lugar de una verdadera autoaceptación.

No obstante, se descubrieron también representaciones lingüísticas negativas, caracterizándolo por actitudes arrogantes, vanidosas y clasistas. Esta faceta revela su empeño en distanciarse de sus raíces indígenas y despreciar a los de estratos socioeconómicos inferiores. Su propensión para incurrir en deudas, sin intención de saldarlas, le acarrea la etiqueta de cínico.

El adjetivo «vanidoso» sugiere una preocupación excesiva por la apariencia y la imagen personal. La vanidad del chulla puede ser vista como una máscara que oculta sus inseguridades o como un intento de compensar sus deficiencias internas con una fachada externa de éxito y superioridad. La descripción de «arrogante» implica un sentido inflado de autoimportancia y un menosprecio hacia los demás. Esto puede interpretarse como una manifestación de su deseo de mantener su posición social y su orgullo herido ante cualquier amenaza percibida a su estatus.

Al llamarlo «clasista», el término denota una actitud discriminatoria hacia las personas de clases sociales inferiores. El clasismo del chulla refleja las divisiones socioeconómicas arraigadas en la sociedad ecuatoriana y su necesidad de afirmar su superioridad sobre aquellos que considera socialmente inferiores. Cuando se lo describe como «superficial» esta caracterización sugiere una falta de profundidad o autenticidad, centrándose únicamente en aspectos externos y materiales en lugar de valores o cualidades internas. Esto puede ser visto como una crítica a la vacuidad y la falta de sustancia en la vida del arquetipo, así como una reflexión sobre las prioridades erróneas en la búsqueda de la felicidad

y el éxito. Finalmente, al adjetivarlo como cínico, esto implica una actitud desconfiada o despectiva hacia las normas sociales y las convenciones morales. El cinismo puede ser visto como una respuesta a las injusticias percibidas en la sociedad ecuatoriana, así como una forma de protegerse emocionalmente de las decepciones y traiciones experimentadas en su vida.

Los estereotipos negativos en la literatura ecuatoriana, en suma, revelan las debilidades y las sombras en su carácter, así como las tensiones y contradicciones en la sociedad en la que vive. Estos atributos pueden ser vistos como tanto críticas como exploraciones de la complejidad humana y las luchas individuales y colectivas por la identidad, el poder y el significado en un mundo lleno de desafíos y contradicciones.

Este personaje no solo ha marcado la literatura, sino que también ha influenciado profundamente las percepciones de identidad cultural y social en Quito. Los estudios sociológicos (Galindo, 2015) han analizado al chulla más allá de ser una figura literaria, destacando su papel en las dinámicas sociales y las jerarquías de clase de la ciudad, así como su influencia en las percepciones y estereotipos socioculturales. La visión pública del chulla quiteño es compleja y varía según el contexto geográfico y temporal, reflejando una amalgama de admiración y crítica por su capacidad para navegar entre las clases sociales y su contribución a la identidad cultural quiteña.

En cuanto a la chola pinganilla, este arquetipo ha trascendido las fronteras ecuatorianas para convertirse en un personaje recurrente en la literatura latinoamericana. Obras destacadas como «La sombra del viento» de Carlos Ruiz Zafón, «Mamá Blanca» de Sergio Ramírez, «La casa de los espíritus» de Isabel Allende y «Leyendas andinas» de Ricardo Palma, entre otras, hacen referencia a esta figura legendaria. Estas obras exploran la riqueza cultural de la región andina y su folclore, incorporando la leyenda de la chola como parte de su universo narrativo. Su presencia en la literatura latinoamericana demuestra su relevancia y perdurabilidad como símbolo de las tradiciones populares andinas, trascendiendo así las barreras geográficas y culturales. Tras analizar varias representaciones literarias se logró identificar términos que la identificaban, los cuales fueron clasificados en positivos y negativos.

Estereotipos positivos	Estereotipos negativos
Hermosa	Pícaro
Valiente	Astuta
Trabajadora	Inculca
Alegre	Libertina
Elegante	Coqueta

**Tabla 2.** Clasificación de estereotipos lingüísticos de la «chola pinganilla»

Los términos positivos que se reflejan en la tabla 2 denotan una representación idealizada y enaltecida del personaje dentro de la literatura. La palabra «hermosa» evoca la imagen de una mujer atractiva y encantadora, resaltando su belleza física y su capacidad para cautivar a quienes la rodean. «Valiente» sugiere que es intrépida y audaz, capaz de enfrentar desafíos con determinación. Se la presenta como «trabajadora», lo que implica que es diligente y comprometida con sus labores, dispuesta a esforzarse por alcanzar sus metas. La palabra «alegre» insinúa una actitud positiva y optimista hacia la vida, destacando su disposición para disfrutar de momentos felices. Por último, el adjetivo «elegante» apunta refinamiento y distinción en su comportamiento y apariencia, transmitiendo la idea de que es una figura sofisticada y con buen gusto. En conjunto, estos términos delinean un retrato positivo y encomiable del personaje como una mujer admirable, fuerte, laboriosa, alegre y elegante, cuya presencia en la literatura resalta sus cualidades positivas y su importancia dentro de la cultura y la sociedad.

Sin embargo, los estereotipos negativos asociados a la chola reflejan una visión sesgada y simplista de su persona, marcada por prejuicios y estereotipos de género arraigados en la sociedad. La palabra «pícaro» sugiere una actitud astuta y juguetona, pero también puede ser interpretada como una insinuación de malicia o engaño, lo que refleja la percepción de la chola como alguien no del todo confiable o honesto. «Astuta» refuerza esta idea de sagacidad e inteligencia, pero puede llevar implícita una connotación de maquinación o manipulación, asociando a la chola con estratagemas o artimañas para alcanzar sus objetivos. El adjetivo «inculta» denota una falta de educación formal o refinamiento cultural, lo que sugiere una imagen de la chola como alguien ignorante o poco instruida. Esta percepción puede estar vinculada a prejuicios históricos sobre las poblaciones indígenas o mestizas, que han sido marginadas y discriminadas en el ámbito educativo y cultural. «Libertina» implica una falta de recato o moralidad, asociando a la chola con una conducta promiscua o desenfadada, lo que refleja la tendencia a juzgar su comportamiento desde una perspectiva moralista y patriarcal. Finalmente, el término «coqueta» sugiere una actitud de seducción, pero puede ser interpretado de manera peyorativa como una insinuación de frivolidad o superficialidad en su interacción con los demás.

Las obras literarias afloran la imagen de una mujer astuta que buscaba jóvenes con dinero para poder escalar en la jerarquía social, sin embargo, al carecer de estudios se la trataba como una mujer inculta que tomaba las reglas de la sociedad y las contradecía. Su lucha social contra estas críticas fue mal vista por la sociedad machista de ese entonces, lo cual influyó en la construcción de la identidad de la chola. Esta percepción resalta la tendencia a reducir su identidad a su apariencia física o su comportamiento social, ignorando su complejidad como individuo y su capacidad para desafiar los estereotipos de género impuestos por la sociedad. Estos estereotipos negativos reflejan una visión limitada y estigmatizante que contribuye a perpetuar prejuicios y discriminación.

## La representación de los arquetipos en la música

La música, como expresión cultural profunda, refleja las identidades, historias y valores de las sociedades. El famoso «Chullita quiteño», de Alfredo Carpio Flores, es una obra musical que encapsula la esencia y orgullo de la identidad quiteña. A través del análisis y categorización musical se busca desentrañar cómo esta pieza no solo celebra la cultura de Quito, sino también cómo a través de su composición y letra, transmite las características distintivas del arquetipo, muchas de ellas encapsulan también ciertos estereotipos, que perpetúa la identidad de este personaje.

El Chulla Quiteño

Por: Alfredo Carpio Flores

Yo soy el chullita quiteño  
La vida me paso encantado,  
Para mí todo es un sueño,  
Bajo este, mi cielo amado.

Las lindas chiquillas quiteñas  
Son dueñas de mi corazón,  
No hay mujeres en el mundo  
Como las de mi canción.

La Loma Grande y La Guaragua  
son todos barrios tan queridos  
de mi gran ciudad,  
El Panecillo, La Plaza Grande  
ponen el sello inconfundible de su  
majestad.

Chulla quiteño,  
tú eres el dueño  
de este precioso  
Patrimonio Nacional  
Chulla quiteño  
tú constituyes  
también la joya  
de este Quito Colonial.

Para comprender los distintos estereotipos es esencial entender el trasfondo musical de «El chulla quiteño». Esta composición pertenece al género del pasacalle, el cual tiene raíces españolas fusionadas con ritmos autóctonos. Los pasacalles solían utilizarse en desfiles y como himnos no oficiales de las ciudades ecuatorianas. Desde el aspecto musical, se le atribuyen al personaje características de alegría y fiesta, con influencias tanto extranjeras



como propias de la sociedad de Quito. En cuanto al ritmo, se emplea un compás de 2/4, común en piezas musicales destinadas al baile, con una prevalencia de los grados 1°, 3°, 5° y 6°, lo que simplifica su ejecución. La introducción presenta un ritmo reminiscente de una corrida de toros, un elemento distintivo de la identidad quiteña. Se sugiere que el chulla era una persona sencilla pero apasionada por su ciudad, estando íntimamente ligado a su identidad cultural. Respecto a la melodía, se destaca que la letra precedió a la composición musical, lo que refleja la concepción del chulla como alguien común entre los habitantes de la ciudad, aunque profundamente enamorado de esta y de sus diversos barrios. La armonía entre la letra y la música es simple pero hermosa, transmitiendo la idea de que, a pesar de su simplicidad, el personaje conserva su estilo y belleza.

En el análisis de la canción de Alfredo Carpio Flores, se encuentran representados una serie de estereotipos que reflejan la rica complejidad del arquetipo en la cultura ecuatoriana. Esta composición, enmarcada en el género del pasacalle, ofrece una ventana a la identidad cultural de Quito y sus habitantes. Los estereotipos presentes en la letra y la música del pasacalle revelan tanto aspectos positivos como negativos asociados al personaje emblemático de la sociedad de la capital. Desde su elegancia y sofisticación hasta su vanidad y superficialidad, la canción ofrece una visión multifacética de este icónico arquetipo, permitiendo una reflexión sobre su representación en la música y su impacto en la identidad cultural de la ciudad.

Los estereotipos presentes en la canción pueden ser analizados desde una perspectiva semántica e interpretativa para entender qué representan en la caracterización del personaje.

Estereotipos positivos	Estereotipos negativos
No se encontraron	La vida me paso <u>encantado</u> <u>Dueño</u> del patrimonio nacional <u>Joya</u> del Quito Colonial Las lindas chiquillas quiteñas <u>son dueñas de mi corazón</u>

**Tabla 3.** Categorización de estereotipos lingüísticos en la canción “El chulla quiteño”

Como se observa en la tabla 3, la expresión «la vida me paso encantado» puede interpretarse como una actitud de pasividad o conformismo, sugiriendo que el personaje no tiene un sentido de agencia o determinación en su vida, sino que simplemente se deja llevar por las circunstancias, lo cual podría ser visto como una falta de ambición o iniciativa.

Por otro lado, el calificativo «dueño del patrimonio nacional» se interpretaría como una afirmación de superioridad o arrogancia, sugiriendo que se considera a sí mismo como el poseedor exclusivo o dominante del patrimonio cultural de la ciudad y, por extensión, del país entero. Esta afirmación puede reflejar una actitud, primero, de arrogancia; segundo, de desprecio hacia otros grupos o individuos que no comparten su misma identidad cultural o social.

La frase «Las lindas chiquillas quiteñas son dueñas de mi corazón» puede interpretarse como una expresión de admiración o atracción hacia las mujeres de la ciudad de Quito.

El uso del término «dueñas de mi corazón» sugiere que el personaje siente un profundo afecto o amor hacia estas mujeres, considerándolas como algo precioso o invaluable en su vida. Además, el adjetivo «lindas» enfatiza la belleza física de estas mujeres, lo cual sugiere que el personaje las valora principalmente por su apariencia externa. Sin embargo, también se puede interpretar esta frase desde una perspectiva más superficial o sexista, ya que reduce el valor de las mujeres únicamente a su aspecto físico y sugiere una actitud de posesión o dominio por parte del personaje masculino. En este sentido, la frase podría reflejar una visión tradicional o machista de las relaciones entre hombres y mujeres, en la cual las mujeres son objeto de admiración y deseo por parte de los hombres, pero no se las valora por su personalidad, habilidades o cualidades individuales.

Finalmente, la frase «joya del Quito Colonial» podría ser una expresión de arrogancia o vanidad, sugiriendo que se considera a sí mismo como un elemento valioso o preciado dentro de la sociedad colonial de la ciudad. Esta afirmación puede reflejar una actitud de superioridad o exclusividad, así como un sentido de orgullo por su pertenencia a un período histórico específico, lo cual contribuye a una caracterización más compleja y matizada del personaje dentro de la cultura ecuatoriana.

Por otro lado, la canción «Primor de Chola», interpretada por el Dúo Benítez y Valencia, nos sumerge en el rico universo cultural de otro personaje emblemático de la sociedad quiteña la «chola pinganilla». Esta pieza musical no solo ofrece una melodía encantadora, sino que también presenta un lenguaje estereotipado que ha sido asociado históricamente con la figura en la literatura y el folclore ecuatoriano.

Primor de chola  
Dúo Benítez y Valencia

Mujercita de mi vida  
estrellita luminosa  
/si no muero quedo loco/BIS  
qué silueta, qué donaire  
qué hermosura de esta chola, un primor.  
Los domingos por la Ronda, Chimbacalle y La Alameda  
con mi chola platicando muy juntitos caminando  
y la gente que murmura ¡ay que chola tan divina!  
como besa como abraza y se goza con mi chola un primor.

Estereotipos positivos	Estereotipos negativos
Estrella luminosa	Qué silueta
Qué hermosura de esta chola	Qué donaire
Un primor	Cómo besa
ay que chola tan divina	Cómo abraza
	Y se goza con mi chola

**Tabla 4.** Categorización de estereotipos lingüísticos de la chola pinganilla

Como se puede apreciar en la tabla 4, a través de la frase «estrella luminosa» se evoca una imagen de brillo, resplandor y prominencia. En el contexto de la chola pinganilla, sugiere que es una figura destacada y radiante, que irradia luz y belleza en su entorno. Interpretativamente, esto puede simbolizar su presencia impactante y su importancia dentro de la comunidad, siendo una fuente de alegría y admiración para quienes la rodean. «Qué hermosura de esta chola», la frase resalta la belleza, sugiriendo que es una mujer extraordinariamente hermosa. Semánticamente, enfatiza su atractivo físico y su encanto, mientras que interpretativamente subraya su capacidad para cautivar y fascinar a los demás con su apariencia y personalidad.

La frase «un primor» denota algo hecho con gran cuidado y perfección, implica que es una mujer excepcionalmente bella y elegante, cuya apariencia y comportamiento son impecables y meticulosamente cuidados. Interpretativamente, esto sugiere que es una figura admirable y distinguida, cuya presencia destaca por su refinamiento y gracia. «¡Ay que chola tan divina!», esta expresión enfatiza la divinidad y la perfección de la chola. Sugiere que es una figura celestial y sublime, digna de admiración y reverencia. Interpretativamente, resalta su estatus como una mujer excepcionalmente bella, elegante y encantadora, cuya presencia inspira asombro y admiración en los demás. En suma, el lenguaje positivo refleja una imagen enaltecida y glorificadora del arquetipo, retratándola como una figura celestial y radiante, excepcionalmente hermosa, elegante y encantadora. Su presencia es destacada y admirada dentro de la comunidad, siendo considerada como un símbolo de belleza, gracia y distinción.

Por otro lado, en la tabla 4, también se aprecian términos negativos hacia la chola, como «qué silueta» y «qué donaire» aunque estas frases no son inherentemente negativas, pueden adquirir connotaciones negativas cuando se utilizan en un contexto de estereotipos hacia la mujer. «Silueta» hace referencia a la forma o contorno del cuerpo, mientras que «donaire» se refiere a la elegancia y gracia en el comportamiento. Sin embargo, en este contexto, podrían interpretarse como una cosificación de la mujer, reduciéndola a su apariencia física y atributos superficiales, en lugar de reconocer su valía como individuo completo.

«Cómo besa» y «cómo abraza» sugiere una actitud libertina o promiscua por parte de la mujer, asociando su comportamiento afectuoso con una falta de recato o moralidad. Al utilizar estas frases para referirse a la chola, se perpetúa la idea de que las mujeres que muestran afecto o intimidad son inapropiadas o moralmente cuestionables, lo que refleja una visión patriarcal y restrictiva de la sexualidad femenina. Además, la frase «Y se goza con mi chola» puede interpretarse como una afirmación de dominio o posesión sobre la mujer, enfatizando la idea de que el intérprete se deleita con la compañía o las acciones de la chola como si fuera un objeto de placer. Esta noción refleja una actitud machista, reduciéndola a un objeto de satisfacción personal en lugar de reconocer su autonomía y dignidad como individuo.

En conjunto, el lenguaje negativo contribuye a perpetuar estereotipos de género y a reforzar la subordinación y cosificación de la mujer en la sociedad. Al asociar a la chola con características y comportamientos negativos, se socava su imagen comunitaria y se refuerzan prejuicios que limitan su autonomía y libertad. Esto puede tener un impacto significativo en la percepción y el tratamiento de las mujeres en la sociedad quiteña y sociedad ecuatoriana en general, perpetuando desigualdades de género y limitando sus oportunidades de desarrollo personal y social.

## La representación de los arquetipos desde las visualidades

El fenómeno del lenguaje estereotipado se entrelaza estrechamente con la representación lingüística de los arquetipos culturales del chulla quiteño y la chola pinganilla en la sociedad quiteña. Estos arquetipos, aunque distintos en sus características y roles sociales, han sido moldeados y estereotipados, a través del lenguaje, a lo largo del tiempo. El chulla quiteño, por ejemplo, es representativo de una imagen masculina asociada con la elegancia, el prestigio y la astucia en la sociedad quiteña. Sin embargo, esta representación no estuvo exenta de estereotipos lingüísticos que reforzaron y perpetuaron ciertas normas de género y clases sociales, pues incluyó términos y expresiones que resaltaron su supuesta superioridad sobre otros grupos sociales, así como sus características físicas, comportamientos y modismos lingüísticos asociados con el estatus social. Los textos subrayan su tendencia a la superficialidad, enfocándose en mantener una fachada impecable con recursos limitados, a su vez las visualidades dan cuenta de un chulla quiteño vestido con un único traje, un único par de zapatos y una única camisa a la misma que habitualmente cambiaba su cuello y mangas. También era conocido como: “pinganillos o chullaleva o sea el que no tiene más que una levita puesta o una parada”. (Mateus, 1993 pág. 93)

Por otro lado, la chola pinganilla encarnó una imagen femenina que desafiaba las normas convencionales de género y clase en la sociedad quiteña. Su representación lingüística, a menudo, se vio marcada por estereotipos que la describen como una mujer mestiza sin vergüenza, que desafiaba las expectativas sociales y económicas impuestas por la sociedad dominante, lo que reflejó prejuicios arraigados sobre las mujeres y su lugar en la sociedad, así como estereotipos de género que limitan su autonomía y poder. En ambos casos, el lenguaje estereotipado no solo reflejó las percepciones y actitudes sociales hacia estos arquetipos culturales, sino también, contribuye a su perpetuación y reforzamiento. Las palabras y expresiones utilizadas para describirlos fueron influyentes en la forma de ser percibidos por la sociedad. Por su parte las visualidades echan luz sobre las vestiduras de la chola pinganilla conformada por: un chal, una camisa, y un rebozo, que la acompaña con un faldón y enaguas de colores contrastantes. Mateus (1993) indica que la chola pinganilla portaba vistosamente vestidos nuevos.

### A manera de cierre

La representación estereotipada de los arquetipos del chulla quiteño y la chola pinganilla en la literatura y la música ecuatorianas ofrece una visión rica y matizada de la identidad cultural y social de Quito y sus habitantes. Si bien estos personajes son celebrados por su elegancia, belleza y distinción, también se ven afectados por estereotipos negativos que reducen su valor como individuos y perpetúan desigualdades de género y sociales. Es crucial reconocer la complejidad de estos arquetipos y cuestionar los estereotipos que los rodean para promover una representación más justa y equitativa en la literatura y la música ecuatorianas. Además, se destaca la importancia de explorar estos temas en un contexto más amplio de identidad cultural y social para comprender mejor las dinámicas sociales

y culturales en juego. Desde las visualidades, las vestiduras dan cuenta de los discursos morales generados alrededor de estos arquetipos. Aunque estos estereotipos reflejan aspectos esenciales de la identidad cultural, también pueden contribuir a la perpetuación de prejuicios y desigualdades en la sociedad quiteña y ecuatoriana.

**AVP**

**Ficha Técnica**  
**CHULLA QUITEÑO**

**Inscripción:**  
s./ Caballero quiteño.

**Fuente:**  
Archivo Histórico del Guayas (ca. 1905 - 1915). Fondo Archivo Histórico del Guayas, Alemania. (Cód. 793), Instituto Metropolitano de Patrimonio.

**Categorización de estereotipos del Chulla quiteño**

**DESDE LA LITERATURA**

Estereotipo positivo	Estereotipo negativo
Símbolo cultural y social Señorito altivo Elegante Sofisticado Guapo	Vanidoso Arrogante Clásista Superficial Cínico

**DESDE EL PASACALLE**

Extracto del pasacalle: El Chulla Quiteño  
Por: Alfredo Carpio Flores

Chulla quiteño, tú eres el dueño de este precioso Patrimonio Nacional  
Chulla quiteño tú constituyes también la joya de este Quito Colonial.

Estereotipo positivo	Estereotipo negativo
Dueño	Joya



**DESDE EL VISUALIDADES**

Vestiduras

- Vestido con un único traje
- Un único par de zapatos
- Una única camisa a la misma que habitualmente cambiaba su cuello y mangas.
- De fachada impecable
- También era conocido como: "pinganillos o chullaleva".

**AVP**  
ARCHIVO VISUAL DE LA VESTIMENTA ECUATORIANA

Imagen 1. Ficha técnica del chulla quiteño

## Ficha Técnica CHOLA PINGANILLA

**Inscripción:**  
"Chola" (mestiza), Quito, vestida con macana (manuscrito con tinta al pie de la imagen). Chola, mujer semi-indígena, Quito, 1871


**Fuente:**  
Leibniz-Institut für Länderkunde, Leipzig (1871). Fondo Archivo Leibniz-Institut für Länderkunde, Leipzig, Alemania. (Cód. 5298), Instituto Metropolitano de Patrimonio.

**Categorización de estereotipos de la Chola pinganilla**

**DESDE LA LITERATURA**

Estereotipo positivo	Estereotipo negativo
Hermosa Valiente Trabajadora Alegre Elegante	Pícaro Astuta Inculta Libertina Coqueta

**DESDE EL PASACALLE**

 Extracto del pasacalle: Primor de chola  
Por: Dúo Benitez y Valencia


Mujercita de mi vida  
estrellita luminosa  
/si no muero quedo loco/BIS  
qué silueta, qué donaire  
qué hermosura de esta chola, un primor.  
Los domingos por la Ronda, Chimbacalle y La Alameda  
con mi chola paticando muy juntitos caminando  
y la gente que murmura ¡ay que chola tan divina!  
como besa como abraza y se goza con mi chola un primor.

Estereotipo positivo	Estereotipo negativo
Estrella luminosa Hermosura de chola Primor Chola divina	Qué silueta Qué donaire Cómo besa Cómo abraza Y se goza con mi chola

**DESDE EL VISUALIDADES**

Vestiduras

- Un chal
- Una camisa
- Un rebozo
- Un faldaín
- Enaguas de colores contrastantes.
- La chola pinganilla portaba vistosamente vestidos nuevos.



ARCHIVO VISUAL DE LA  
VESTIMENTA ECUATORIANA

Imagen 2. Ficha técnica de la chola pinganilla

## Referencias Bibliográficas

- Amossy, R., & Herschberg, A. (2020). *Estereotipos y clichés* (1.ª ed.). UEDEBA. <https://acortar.link/Dm3E0I>
- Cadena, M. (2012). *Nueva biografía del Chulla Quiteño un enfoque desde su masculinidad* [Tesis para obtener el título de Maestría en Ciencias Sociales con mención Género y Desarrollo]. FLACSO. <https://acortar.link/vFpGon>
- Cameron, D. (2006). Good to Talk? Living and Working in a Communication Culture. *SAGE Publications*. <https://acortar.link/G6rVC9>
- Caravantes, A. C. (2019). El lenguaje estereotipado: Una forma de violencia simbólica. *Revista Internacional de Estudios Feministas*, 27(2), 437-456.
- Costa, A. (2016). Buenas prácticas para el tratamiento del lenguaje en igualdad. *Departamento de Humanidades*. <https://acortar.link/b3xbEY>
- Elías, R., Ramírez, M., & Jiménez, G. (2023). Imagen y representación de estereotipos y arquetipos en la ficción audiovisual televisiva española: de Cites a El Pueblo como casos de educomunicación en series. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 14(1), 165-187. <https://acortar.link/XN4g8n>
- Ferrari, M. (2020). Música de «Narcos»: estereotipos de «lo latinoamericano». *Metalurgija*. <https://acortar.link/ZhE5TI>
- Galindo, E. (2015). *Construcción social e historia del «Chulla Quiteño»* [Trabajo de grado previa a la obtención de título de Licenciado en Comunicación Social]. Universidad Central del Ecuador. <https://acortar.link/VNQ8zn>
- Heras, C., & Vieguer, F. (2013). La lectura en lenguas extranjeras: El rol de los estereotipos en la construcción del sentido. *Memoria Académica*, 9. <https://acortar.link/y66Rwc>
- Mandela, N. (1995). No hay camino fácil hacia la libertad. Little, Brown and Company.
- Mateus, A. (1993). *Riqueza de la lengua castellana y provincialismos ecuatorianos*. Quito: Editorial Ecuatoriana.
- Ortiz, M. (1995). Estereotipos sociolingüísticos y tipos literarios en la «Farsa de los lenguajes». *Alfinge: Revista de filología*, 8, 95-108. <https://acortar.link/r20yyi>
- Real Academia Española. (2022b). *Estereotipo*. Diccionario de la lengua española. <https://acortar.link/0vXDIx>
- Tatoj, C. (2019). ¿Qué esconden las palabras? la enseñanza del léxico y los estereotipos nacionales. *Verba Hispanica*, 27(1), 11-27. <https://acortar.link/3UNtBC>
- Unesco. (2018). Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114950>
- Yongsheng, J., & Luque, J. (2017). Un capítulo de linguoculturología: Las comparaciones estereotipadas de carácter cultural en español y chin. *Language design: journal of theoretical and experimental linguistics*, 19, 205-227. <https://acortar.link/fqyWX0>

---

**Abstrac:** In Ecuadorian culture, the archetypes of the chulla quiteño and the chola pinganilla have been the object of sociological, historiographic, semiotic and literary analysis, due to their roots in regional identity. The article highlights the role of stereotyped language in the formation of cultural and social identities. The methodology focuses on the

semantic and interpretative analysis of the terminology and phraseology used in Ecuadorian and Latin American literature, as well as the lyrics of typical songs to refer to the two archetypes “El chulla quiteño” and “Primor de chola.” These emblematic characters encapsulate the complexities of the identity of Quito and its inhabitants, displaying a range of attributes, ranging from elegance and sophistication to vanity and superficiality. Although these stereotypes reflect essential aspects of cultural identity, they can also contribute to the perpetuation of prejudices and inequalities in Quito and Ecuadorian society in general. From the visualities, the clothing reflects the moral discourses generated around these archetypes. Although these stereotypes reflect essential aspects of cultural identity, they can also contribute to the perpetuation of prejudices and inequalities in Quito and Ecuadorian society.

**Keywords:** archetypes - chulla quiteño - chola pinganilla - stereotyped language - cultural identity

**Resumo:** Na cultura equatoriana, os arquétipos da chulla quiteño e da chola pinganilla têm sido objeto de análises sociológicas, historiográficas, semióticas e literárias, devido às suas raízes na identidade regional. O artigo destaca o papel da linguagem estereotipada na formação de identidades culturais e sociais. A metodologia centra-se na análise semântica e interpretativa da terminologia e fraseologia utilizadas na literatura equatoriana e latino-americana, bem como nas letras de canções típicas para se referir aos dois arquétipos «El chulla quiteño» e «Primor de chola». Esses personagens emblemáticos encapsulam as complexidades da identidade de Quito e de seus habitantes, exibindo uma gama de atributos que vão desde elegância e sofisticação até vaidade e superficialidade. Embora estes estereótipos reflitam aspectos essenciais da identidade cultural, também podem contribuir para a perpetuação de preconceitos e desigualdades em Quito e na sociedade equatoriana em geral. A partir das visualidades, as vestimentas refletem os discursos morais gerados em torno desses arquétipos. Embora estes estereótipos reflitam aspectos essenciais da identidade cultural, também podem contribuir para a perpetuação de preconceitos e desigualdades na sociedade de Quito e do Equador.

**Palavras-chave:** arquétipos - chulla quiteño - chola pinganilla - linguagem estereotipada - identidade cultural

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

---